

## Historia ambiental del Perú. Siglos XVIII y XIX\*

---

La obra editada por el Ministerio del Ambiente del Perú propone un exhaustivo recorrido analítico e historiográfico sobre la historia ambiental peruana desde 1750 hasta 1850. Según los autores, existen aún pocos trabajos que interpreten los procesos históricos desde la óptica ambiental, lo que evidencia vacíos en temáticas y periodos, así como la falta de una obra de síntesis que trate de aunar todos los esfuerzos hechos por los historiadores del país. Bajo esta premisa, el libro apuesta a un objetivo básico de todo Estado, es decir, mostrar la diversidad cultural y la identidad nacional a través de una investigación histórica de largo aliento que busca “evidenciar cómo los aspectos ambientales se incorporaron en la construcción del concepto de nación peruana” (p. 17). Si bien el objetivo central del texto tiene un carácter decimonónico, por su amplitud y narrativa, los aspectos de difusión son notables. No sólo porque el libro se encuentra en línea para su descarga gratuita, también por el hecho de que de cada capítulo se desprende un amplio abanico de trabajos académi-

cos que promueve las investigaciones publicadas de acuerdo a cada temática.

El carácter institucional del libro es notorio. Los autores son relegados a un segundo lugar por lo que aparecen sus nombres sólo junto a los datos de edición. Sin embargo, es necesario destacar su participación por la importancia de la obra. Por parte del Ministerio del Ambiente participaron los asesores Julio Díaz Palacios y Martín Arana Cardó, quienes escribieron la gran mayoría de los textos. La primera parte fue redactada por Sandro Patrucco Núñez-Carvallo, historiador y especialista en historia cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Y el capítulo 2 de la segunda parte fue redactado por el botánico y ecólogo especialista en desiertos y montañas, Juan Torres Guevara, profesor de la Universidad Agraria La Molina.

Uno de los puntos a destacar en el libro es la claridad teórica sobre la cual los autores basaron su investigación. En primer lugar, la influencia del trabajo de Donald Worster es explícita. Se hace énfasis en que la historia ambiental es necesaria para avanzar en políticas conservacionistas, contribuir a la conciencia ciudadana, ayudar a manejar políticas públicas que incidan directamente en la economía y ofrecer mejores opciones para la

\* Julio Díaz, Martín Arana, Juan Torres y Sandro Patrucco, *Historia ambiental del Perú. Siglos XVIII y XIX*, MINAM, Lima, 2016, 464 pp.

planificación de viviendas y espacios de sociabilidad.<sup>1</sup> En segundo lugar, la propuesta del historiador estadounidense John McNeill es sustancial para el presente libro. La idea de la historia ambiental como la mutua relación entre el género humano y el resto de la naturaleza con un enfoque material, uno cultural-intelectual y otro político se transformaron en la hoja de ruta de los investigadores peruanos para estructurar esta investigación.<sup>2</sup> Y, por último, el texto intenta ser un aporte a la historia ambiental latinoamericana y a todos sus espacios de difusión —por ejemplo, la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA)—, como base para el fomento y apoyo a iniciativas que traten estos temas. Ahora bien, cabe preguntarse si esta propuesta podría ser llevada a cabo

<sup>1</sup> En el cuerpo del texto, página 19, se puede ver la referencia del libro de Donald Worster con fecha de publicación del 2004, pero la cita correcta es la siguiente: *Transformaciones de la tierra*, CLAES, Montevideo, 2008. De hecho, la primera aparición de este escrito fue con el nombre “The Two Cultures Revisited: Environmental History and the Environmental Sciences”, *Environment and History*, 1996, núm. 2, pp. 3-14.

<sup>2</sup> La referencia de John McNeill también es errónea. Según la publicación reseñada el texto se llama “Naturaleza y cultura ambiental” y fue publicada en el año 2002; sin embargo, la referencia correcta es “Naturaleza y cultura de la historia ambiental”, *Nómadas*, abril del 2005, núm. 22, pp. 12-25. Los datos de la primera versión en inglés son: “Observations on the Nature and Culture of Environmental History”, *History and Theory*, Theme Issue, december, 2003, núm. 42, pp. 5-43.

por cualquier investigador o sólo es posible realizarlo bajo el amparo de los recursos de una institución tan grande como el Ministerio del Ambiente.

La *Historia ambiental del Perú* se estructura en seis partes. La primera hace una descripción del ambiente peruano durante los siglos XVIII y XIX. En este punto destaca el importante papel de la ciencia para plasmar un imaginario sobre cómo se percibía la realidad natural de este país. En un recorrido por las expediciones científicas más importantes como la geodésica franco-española en 1735, la política-científica de Malaspina (1789-1794), la mineralógica del barón de Nordenflicht (1788-1789) o la nacional de Antonio Raimondi (1851-1869), se muestran los avances y descubrimientos en materia geográfica, botánica, astronómica, tipo de suelos, entre otros aspectos, que permitirían explotar de manera más eficiente los recursos naturales de esta zona. Parte del imaginario colectivo sobre el ambiente que caracterizaba al Perú se desarrolló, según los autores, gracias a la difusión de temáticas referentes a la historia natural y sus recursos. Fueron periódicos como *El Mercurio Peruano* o *El Semanario Crítico* los encargados de tratar que, semana a semana, las ciencias naturales se volvieran un tema recurrente en el debate nacional. Así, la primera parte sólo muestra la representación científica del ambiente que valoró las potencialidades económicas del país y los problemas

sobre el desgaste de recursos naturales, su sobreexplotación y la contaminación.

La segunda parte del libro es mucho más técnica. Con una gran cantidad de tablas, estadísticas y gráficos se intenta dar un panorama general del clima, el territorio y la población durante los siglos estudiados, todo esto mediado por las instituciones administrativas y el Estado. Es importante resaltar en este apartado la evidencia de que los españoles no siguieron los patrones europeos acerca de una planificación vial y urbana, sino que aprovecharon las redes y conexiones hechas por los incas para mantener el funcionamiento del territorio. Asimismo, la red vial y las divisiones administrativas de los pueblos originarios se exponen como una planificación del territorio en ecorregiones, propuesta de avanzada para la época y digna de profundizar. Otro aspecto positivo de esta sección son las consecuencias biológicas del clima como sequías y enfermedades, hecho explicado a través de gráficos sencillos para un lector que no está vinculado a estos tópicos. La debilidad de esta temática es el aislamiento en el desarrollo de cada contenido, lo que se ve reflejado en la poca injerencia de las instituciones y el Estado, pues pareciera que su papel fue menor en legislaciones a largo plazo y que no incidieron en el ambiente natural de las ciudades y sus alrededores.

El tercer apartado del libro centra su análisis en el extractivismo y su impacto ambiental. La mayor preocu-

pación de estos capítulos fue la minería, la caza de ballenas, la agricultura y la ganadería, vinculado al desarrollo tecnológico y a las diferentes formas de contaminación que estos tipos de explotación causaban. Efectos como sobreproducción de polvo, contaminación del aire, deforestación, desechos de colas, contaminación por mercurio, plagas, contaminación de aguas y derroche de energía, son algunos de los temas trabajados en el libro como parte de nuevas temáticas a investigar. Por último, es importante destacar dos temas originales relacionados a los bosques. Primero, la deforestación causada por la industria de jabón debido a la introducción de cabras en el norte peruano, su libre pastoreo y la demanda de insumos para su producción. Segundo, la importancia de la Amazonía. A pesar de su poca explotación y casi nula exploración en el periodo estudiado, los autores insisten en destacar este territorio como parte importante de la historia peruana y describir la riquísima flora y fauna que ésta posee.

La cuarta parte se hace cargo del impacto de las ciudades y la legislación ambiental. En un completo recorrido por las ordenanzas del Virreinato, las pobres condiciones higiénicas, los problemas de saneamiento, las epidemias y los efectos de los desastres naturales, se analiza cómo la legislación vinculada a la habitabilidad de la ciudad iba en respuesta a los problemas que surgían

en el momento, es decir, propuestas de reacción más que de planificación. La amplitud de temas tratados en esta sección también es una fortaleza de la obra: la contaminación acústica de las campanas de las iglesias, los olores de los cementerios y las enfermedades contraídas en los mercados, son tópicos que se suman como propuestas para historiografías de otras latitudes. En cuanto a la política ambiental los autores destacan su antigüedad desde inicios del Virreinato, donde se normaban la protección a los árboles, a los frutales y se obligaba a mantener la limpieza de los frontis de las casas. En definitiva, la idea operante fue que las políticas urbanas eran una forma de cuidar la salud de sus habitantes y conservar un equilibrio ambiental en cuanto a la explotación de recursos naturales y el mantenimiento de la limpieza de la ciudad.

El análisis sobre salud es parte importante en toda historia ambiental. Sin embargo, en la quinta parte de este libro esta dimensión se enlaza con la diversidad natural y cultural, hechos puntuales que inciden de manera directa en la alimentación peruana. Al demostrar que la domesticación de animales y plantas enriqueció la pirámide alimenticia del país, los autores nutren el debate historiográfico al afirmar de manera implícita que la historia de la alimentación es una variable más en las formas de hacer historia ambiental. Algo semejante ocurre con las plantas y

su uso medicinal, tema que demuestra un profundo conocimiento indígena de su ambiente al extraer las mejores propiedades del mismo para mejorar su estilo de vida.

La última parte del libro trata sobre la percepción del ambiente y sus recursos a través de fuentes no tradicionales como la literatura, la poesía, las creencias indígenas, entre otras. Los ejemplos dados no se limitan sólo a Perú, también se señalan textos descriptivos de Chile y Bolivia para integrar a todo el Cono Sur como elemento central en el imaginario natural. Aunque a veces esta sección abusa de citas demasiado largas que entorpecen la lectura, los relatos son un ejemplo concreto de cómo se conforman parte de las ideas sobre la naturaleza nacional. Posteriormente, y sin aviso alguno, el libro finaliza de manera accidental, sin hacer un balance ni una conclusión necesaria para un trabajo tan importante como es *Historia ambiental del Perú. Siglos XVIII y XIX*. Con esto, la obra adeuda conclusiones fuertes y reivindicativas a favor del desarrollo de este tipo de historiografía.

La metodología desarrollada en el volumen es una de sus grandes fortalezas. El uso de una amplia bibliografía secundaria que intenta hacer referencia a la totalidad de trabajos que se han escrito sobre el tema, complementada con memorias y fuentes primarias, hacen que este libro sea de consulta obligatoria para cualquier investiga-

dor que quiera profundizar en alguno de los temas tratados. De este modo, *Historia ambiental del Perú*, aparte de ser un trabajo original, constituye un gran balance historiográfico desde la preocupación ambiental peruana.

Entre las fortalezas del libro se encuentra la capacidad de los autores para poder desarrollar una gran síntesis historiográfica que intenta ser una historia “total” del medio ambiente peruano. Por otro lado, aunque el objetivo central es mantenerse en los límites nacionales, los autores comprenden que las regiones naturales no saben de fronteras políticas, por lo que emplean trabajos y fuentes chilenas y bolivianas para comprender mejor el medio natural en cuestión. Su diversidad se puede observar en la bibliografía utilizada donde destacan artículos revisados en la *Revista de antropología chilena* o libros como *Historia de la minería boliviana*, *Potosí minin development and the cause of culture collapse in Bolivia*, o tesis de maestría de la Universidad de Chile. También se debe acentuar que en esta obra monumental se logran incluir en el debate historiográfico nuevos temas y enfoques como la contaminación acústica, el papel que cumple la alimentación, la contaminación del aire desde el XVI y otros tópicos que refrescan un escenario académico en desarrollo. En definitiva, gracias a este gran proyecto editorial se hace necesario que se realice con prontitud una síntesis de este trabajo

—como se puntualiza en la introducción—, que priorice la gran difusión y lectura en un texto acotado y con menos tecnicismos.

En cuanto a las debilidades, se puede señalar que, al intentar abarcar una gran cantidad de temas, algunas veces, ciertos tópicos no son trabajados a profundidad como se ha preocupado la misma historiografía peruana. Este es el caso del agro, específicamente la hacienda azucarera, donde en el libro no reconoce el esfuerzo académico de la década de 1980 que, según el economista Raúl Hopkins, “ha sido sustancial, a tal punto, que puede afirmarse que este tema ha sido el más estudiado en el curso reciente de las Ciencias Sociales peruanas”.<sup>3</sup> Otra debilidad es la incapacidad de los autores para escapar de la narrativa nacionalista a pesar de utilizar variada bibliografía internacional. Frases como “el Perú es uno de los países más valiosos de nuestro planeta por su gran biodiversidad, sus riquezas minerales y por la contribución valiosa de sus agentes al bienestar del mundo” (p. 367) se pueden encontrar a lo largo del texto, afirmaciones que en realidad no aportan nada nuevo y que se podrían decir de Brasil, Argentina, Colombia o cualquier país

<sup>3</sup> Raúl Hopkins, “Orientación y perspectiva de la investigación agraria en el Perú: algunas reflexiones iniciales”, en Heraclio Bonilla (ed.), *Las crisis económicas en la historia del Perú*, Fundación Friedrich Ebert, Lima, 1986, p. 69.

sudamericano. En estas circunstancias se vuelve evidente el tono gubernamental del trabajo, restándole seriedad a una investigación de gran importancia. Por último, se debe mencionar que la cronología del libro (1750-1850) no está bien justificada, sólo se hace referencia a temáticas globales como el impulso del conocimiento científico, la consolidación de la nación y los aprovechamientos de los recursos naturales, defensa están que podría servir en cualquier país. En este caso hace falta señalar hitos particulares del Perú que den cuenta del inicio y fin de un proceso ambiental particular de gran envergadura.

Es difícil posicionar historiográficamente la *Historia ambiental del Perú*, pues es un trabajo único que no se centra en un tema específico, sino que apunta a una investigación amplia, con mucha descripción y un profundo uso de fuentes, digna de his-

toriadores decimonónicos. Este tipo de libros son muy necesarios para la academia, ya que marcan la pauta de lo se ha hecho sobre diferentes temáticas. Lo que ha realizado Perú es un gran aporte al continente y plantea nuevos desafíos para las nacientes, y muchas veces débiles, ministerios del ambiente de Latinoamérica, como es el caso del Ministerio del Medio Ambiente de Chile, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable de Argentina o el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente de Uruguay. En definitiva, este trabajo emplaza a otros países para que se hagan cargo de su historia ambiental a través de políticas de difusión como el gran proyecto reseñado.

*Sebastián Hernández Toledo*  
 Doctorando en Historia,  
 El Colegio de México